



OFICINA DE INFORMACIÓN

Intervención de Mariano Rajoy

Comité Ejecutivo Nacional

Madrid, 29 de noviembre de 2010



OFICINA DE INFORMACIÓN

El objetivo de esta reunión del Comité Ejecutivo Nacional, de carácter extraordinaria, era y es analizar los resultados de las elecciones al Parlamento de Cataluña. Ya se han dicho algunas cosas, todo el mundo es conocedor de los resultados.

En la segunda parte de mi informe quiero hacer algunos comentarios sobre el tema que, no olvidemos, en este momento tiene sumidos a una mayoría de españoles en un estado de preocupación grande: cuál es la situación de la economía española y los problemas que está teniendo nuestra deuda pública así como la desconfianza hoy en el Gobierno de nuestro país.

Empiezo por las elecciones en Cataluña. Lo más importante que tengo que hacer es felicitar a Alicia. Ha hecho una campaña enorme, ha trabajado como nunca, se ha recorrido Cataluña, ha hablado con todos los hombres y mujeres que ha podido -no es posible hablar con todos si no hubieras tenido un resultado mucho mejor todavía-. Y todo esto después de acceder a la presidencia del partido, hace dos años, en un momento que no fue fácil. Pero hoy ya es más fácil porque te lo has ganado. Tienes el apoyo del 100% de los militantes del PP de Cataluña y también del 100% de los militantes del PP en toda España. Estamos muy orgullosos de ti y quiero decir que lo has hecho muy bien. Felicidades.

Quiero también dar las gracias a todo el PP de Cataluña. Yo iré esta semana a hacerlo personalmente. Han trabajado mucho y cuando se trabaja lo normal es recoger los frutos y tener unos buenos resultados como hemos tenido en estas elecciones. Mi felicitación a todos los militantes del PP de Cataluña en nombre de todos los miembros del Comité Ejecutivo.

Quiero dar las gracias también a todo el equipo de territorial del partido a nivel nacional, encabezados por la vicesecretaria general, Ana Mato, porque han estado allí, han trabajado, han ayudado y han hecho lo que le han pedido nuestros compañeros de Cataluña.

Ha habido muchísima gente del PP que ha ido a Cataluña a ayudar, incluso ha habido gente que sólo ha ido cuando se le ha llamado a poner la cara, a participar en reuniones y ni siquiera han tenido intervenciones públicas. Pero ha habido muchos que se han reunido con sectores, con mucha gente, en reuniones grandes, en reuniones pequeñas, y su aportación ha sido muy positiva. Yo quiero valorar muy especialmente la gran solidaridad que ha habido, y esto es muy reconfortante, entre todos los miembros del PP con



OFICINA DE INFORMACIÓN

nuestros compañeros de Cataluña como la ha habido en otras convocatorias electorales que se han celebrado anteriormente. Así que a todos los representantes del partido en las distintas CCAA, muchísimas gracias.

Y por último quiero dar las gracias a todas las personas que en Cataluña nos han votado y han confiado en nosotros. Como muy bien dijo ayer Alicia en su intervención, nosotros vamos a hacer lo que hemos dicho que íbamos a hacer a lo largo de toda la campaña electoral. Nosotros vamos a cumplir con nuestros compromisos porque si algo es el PP es un partido fiable que cumple todo aquello a lo que se compromete.

En cuanto a los resultados poco puedo añadir a lo que se ha dicho. Sí que me gustaría señalar tres o cuatro cosas que son importantes. La primera, que el Gobierno tripartito ha sido desautorizado por la mayoría de las personas que fueron a votar ayer en Cataluña. Todos los partidos del Tripartito pierden apoyos populares, de manera especial ERC y el PSC. CiU ha ganado las elecciones sin mayoría, y hay que felicitarlo.

Lo hice ayer y Alicia también ha tenido una conversación con Artur Mas. Y solamente CiU y el PP mejoran sus posiciones en estas elecciones. Surge un nuevo partido con representación en el Parlamento, SI, con cuatro escaños, que sin duda alguna son votos que antes habían ido a ERC.

Desde otro punto de vista quiero señalar también que el PP ha obtenido el mayor número de escaños de su historia como partido en unas elecciones al Parlamento de Cataluña. Es nuestro mejor resultado en la historia. Y el Partido Socialista ha obtenido el peor resultado en unas elecciones al Parlamento de Cataluña de su historia. Hasta ahora su suelo eran los 33 escaños que había tenido en las elecciones del año 1980 y en esta ocasión tiene 28 escaños. Hemos quedado a 6 puntos del Partido Socialista en estas elecciones autonómicas mientras que hace cuatro años la diferencias era de más de 16 y en las generales fue de 29 puntos.

Quiero señalar también, porque es importante, que se ha producido un trasvase de votos del Partido Socialista al PP y eso es muy reconfortante porque nosotros somos un partido abierto a todas las personas, independientemente de lo que hayan votado en otras convocatorias electorales. Aquí caben todos los que quieran un país serio, con un Gobierno serio que se ocupe de los problemas que les importan a los ciudadanos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

También quiero señalar, porque es importante, que estos resultados se producen con un aumento considerable de la participación respecto de las elecciones de hace 4 años, del 2006. Y por tanto, no es verdad como algunos dicen y es peligroso que lo digan, que hay un descrédito general de la clase política, no es verdad.

Lo que hay es un descrédito de los malos gobernantes y los ciudadanos saben distinguir y lo hacen cuando se produce la convocatoria de elecciones.

Desde otro punto de vista, hay tres comentarios finales que en este apartado de análisis de las elecciones de Cataluña me gustaría hacer.

Primero, los ciudadanos castigan, y hacen muy bien, a los malos gobiernos. Y el tripartido no fue un buen gobierno para los intereses de los ciudadanos de Cataluña.

Segundo. En estas elecciones ha quedado patente también el hartazgo de las políticas que a nivel nacional ha llevado a cabo el señor Rodríguez Zapatero en los últimos años.

Y en tercer lugar, no se puede ir contra los votantes de uno. Y el PSOE no ha estado a la altura de lo que demandaban sus votantes. Se ha disfrazado de *pseudonacionalista* o de nacionalista. Al final renegó de todo y montó un discurso absolutamente y totalmente contrario a lo que había llevado a cabo durante los últimos años.

Las imposturas se pagan en la vida, y también se pagan en política. Y eso es bueno que lo recordemos todos de cara al futuro.

Yo voy a hablar de este futuro. Desde las elecciones generales del 2008, ha habido elecciones en Galicia, en el País Vasco, europeas y en Cataluña.

Los resultados de todas estas convocatorias electorales los conocéis todos. El PP ganó en Galicia con mayoría absoluta, y recuperó el Gobierno. El PP se convirtió en fuerza decisiva en el País Vasco y, por primera vez allí, se produjo la alternancia, lo cual, por otra parte, es consustancial a un sistema democrático. El PP obtuvo en las elecciones europeas el mejor resultado de



OFICINA DE INFORMACIÓN

su historia como partido político. El mejor. Nunca habíamos tenido un porcentaje de votos como el que tuvimos en las elecciones europeas del año pasado (2009). Y el PP ha obtenido en Cataluña el mejor resultado de su historia como partido en unas elecciones al Parlament de Cataluña. Importa mucho señalar que los tres candidatos a las elecciones autonómicas - Galicia, País Vasco y Cataluña-, eran candidatos nuevos.

Era la primera vez que se presentaban y, por tanto, ha quedado demostrado que los cambios que se plantearon eran unos cambios que han sido útiles, necesarios y han funcionado bien. Hoy podemos decir que cada día crece en España la confianza hacia el PP y que eso, lejos de caer en la autocomplacencia, es una invitación que yo, desde luego, acepto, y una obligación a hacer las cosas cada vez mejor, a ser más serios, a presentar mejores alternativas y a defender con más intensidad, si cabe, los intereses de todos los españoles.

Dicho esto, y a la luz de las convocatorias electorales que se han producido, creo que debemos mantener la línea que hemos mantenido a lo largo de estos dos años y medio.

Nosotros tenemos unas ideas y unos principios. No se trata de echárselos a nadie a la cara. Tenemos unas ideas y principios en los que creemos y no los vamos a cambiar.

De lo que se trata es de convencer a más españoles de que las ideas y principios que defiende el PP son buenos para ellos y para el conjunto de España. Y de lo que se trata también es de ir adaptando nuestro proyecto y nuestro programa a lo que está ocurriendo en el mundo, en España y en la propia sociedad española.

Nosotros somos un partido de gobierno. Queremos gobernar en España, en las Comunidades Autónomas y en los ayuntamientos. Somos un partido con vocación mayoritaria.

Somos un partido que aspiramos, como puede hacer cualquier partido nacional, a representar las inquietudes, los sentimientos, y los deseos de los ciudadanos.

Y aspiramos a resolver los problemas que son propios de los ciudadanos. Los que le preocupan a ellos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Nuestro objetivo no es ser bisagra de nadie, ni tener 3 escaños, ni 7, o 9, ni 5 millones de votos. Somos un partido con vocación mayoritaria en el que caben todos. Todo tipo de personas, sean quienes sean, hayan votado lo que hayan votado en convocatorias electorales anteriores. Este es un partido al servicio de todos los españoles, de los que han votado al PP, al PSOE o a cualquier otra fuerza política.

Quiero decir también que, si aspiramos como aspiramos a representar a una mayoría de españoles, es evidente que no todos van a coincidir en la totalidad de nuestro programa, ni en la totalidad de nuestra estrategia o táctica.

Sí coinciden en algunos principios básicos. Coinciden en nuestro amor a España. Coinciden en la defensa de la Constitución española, en nuestra defensa del Estado autonómico, de la libertad, de la igualdad en derechos y deberes de todos los ciudadanos y en la cohesión social. Y coinciden en que quieren un gobierno serio, con sentido común, que actúe con rigor, con sensatez, que sea respetado en Europa y en el mundo y que gobierne.

Y hoy en día, me atrevo a decir que una mayoría de españoles además de coincidir en esto, coinciden en la necesidad de que pronto se produzca en España un cambio político.

Insisto. Tenemos vocación mayoritaria, no somos un partido para unos pocos, somos un partido para la mayoría, que está en el centro, en la moderación, un partido en el que caben todos, que promete seriedad, sensatez y rigor, y que se ocupa de los problemas de los ciudadanos.

Y esto es lo que tenemos que transmitir en los próximos meses antes de que se convoquen las próximas elecciones municipales y autonómicas y las elecciones generales.

Voy a hablar ahora de Cataluña. Del futuro.

Nosotros hemos mejorado nuestros resultados en Cataluña. Tengo que decir que voy a trabajar para ganar la confianza de más catalanes, y en eso va a seguir trabajando Alicia, el PP de Cataluña y todos nosotros.



OFICINA DE INFORMACIÓN

De nosotros se han dicho muchas cosas, en ocasiones muchas cosas muy injustas. Ahora, dicho esto, tengo que decir que en Cataluña hemos dicho lo mismo que decimos en cualquier lugar de España y que lo que hemos dicho en esta campaña electoral es lo que vamos a seguir defendiendo en el futuro.

En Cataluña hemos dicho y vamos a seguir diciendo que estamos a favor de España, de la Constitución, del autogobierno de Cataluña, que creemos en Cataluña, en su capacidad, en su potencial, en sus emprendedores, que son muy buenos. Sí hay gobiernos que son capaces de generar las condiciones para que ellos puedan cumplir su función social de crear bienestar, riqueza y empleo.

Nosotros hemos defendido y seguimos defendiendo la libertad.

Creemos que sobran reglas, reglamentos y normas. Que la gente tiene derecho a decidir en cualquier faceta de su vida y en cualquier ámbito y actuación de los poderes públicos.

Nosotros hemos defendido y seguiremos haciéndolo la igualdad de todos y la cohesión social. Y hemos dicho que estábamos allí para construir, para representar unas ideas, y que esta nueva etapa tiene que ser la etapa de la resolución de los problemas de la gente que está pasando allí, como en el resto de España, por muchísimas dificultades, y no la etapa de los líos, y de los debates identitarios.

Se tiene que acabar la frivolidad y el ruido, y tiene que llegar una etapa de sensatez, serenidad y de rigor. Por tanto, ahí nos vamos a mover.

Esto lo ha explicado muy bien Alicia en el día de ayer. Nosotros vamos a construir, vamos a estar en lo real, vamos a dialogar con quien tengamos que dialogar, vamos a ceñirnos a lo que dijo nuestro programa electoral.

Y todo eso lo vamos a hacer desde la convicción de que Cataluña tiene un papel muy importante, diría decisivo, en la recuperación económica de toda España, y que desde luego es posible que allí, como en toda España, vuelvan tiempos mejores para todos.

Quisiera hacer algunos comentarios sobre los problemas económicos que está viviendo en este momento nuestro país.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Lo que ha pasado en España en los últimos años lo sabéis todos. Y yo no voy ni siquiera a resumirlo. Y cómo ha llevado el Gobierno la política económica, también lo sabéis y, por tanto, creo que hoy ya no tiene ningún sentido incidir en este asunto. Lo que importa ahora es cómo estamos y qué tenemos que hacer en el futuro.

¿Cómo estamos? Con mucha brevedad. Más de 20 españoles, de cada 100 que quieren trabajar, no pueden hacerlo. Ese es el dato más expresivo de la situación de la economía española en estos momentos.

Tenemos el doble de tasa de desempleo que la UE, más del doble. El triple de tasa de desempleo que Alemania, y más del doble que Francia. Cuando hace unos años teníamos menos desempleo en porcentaje que Alemania y que Francia. Nuestro crecimiento económico, el último dato es 0. Europa está creciendo el 1.9%, y Alemania el 3.7%. Y ya no entro en ningún otro dato más.

Sí hago un segundo comentario.

Hay una enorme desconfianza hoy en día en el Gobierno de España. Y esa desconfianza se produce dentro y fuera de España.

Y esa desconfianza el Gobierno se la ha ganado a pulso. Por lo que hizo estos años. Por lo que no hizo. Por sus frivolidades, improvisaciones, bandazos, falta de criterio y por carecer de un plan económico para abordar una situación que, insisto hoy, es muy difícil.

Y esa desconfianza en España se traduce en menos inversión, menos consumo y menos crédito. Con estos datos es muy difícil que se pueda producir una pronta recuperación económica.

Fuera de España esa desconfianza se traduce en dudas muy serias sobre nuestra deuda, sobre la deuda de nuestro país. Ayer hubo una reunión importante, se planteó la posibilidad de que los bancos tengan que acudir también al rescate de algunos países que tuvieran dificultades.

Este es un dato para nuestra deuda pública a medio y largo plazo preocupante.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Pues bien. En esta situación, nuestra posición es la siguiente. Y aquí no voy a decir nada nuevo. Porque ya la expresé en el debate del estado de la nación en julio de este año.

Entonces, el PP en el Congreso de los Diputados, en ocasión solemne, dijo que el crédito del señor Rodríguez Zapatero se agotó. Y que lo mejor era que los españoles opinasen libremente.

No voy a insistir en esto. Lo único que quiero decir es que en nuestra opinión, cuanto más tiempo esté ahí el actual Gobierno, peor para España y para los españoles.

A partir de ahí, si el Gobierno no quiere convocar a los españoles y pedirle su opinión y criterio, lo que tiene que hacer el Gobierno es gobernar. Eso es lo que le pide el PP.

Eso es lo que le pide Europa. Todas las instituciones internacionales que tienen algo que decir en este asunto, lo que le pide todo el mundo, y lo que le pidieron los 37 empresarios que se reunieron con él en La Moncloa el pasado sábado.

Y ya que los citó, convendría que les hiciera caso. Porque si no, no tiene ningún sentido que les haya citado. Y lo que le pidieron es algo tan elemental y entendible como que gobierne, que se supone que es la principal y básica obligación de un gobierno. Eso es lo que quiere todo el mundo; que gobierne.

Y sólo dan excusas. El Gobierno tiene la obligación de gobernar, tiene los medios para gobernar, tiene los apoyos para gobernar, y tiene la mayoría para gobernar, como ha quedado acreditado en el último debate de los Presupuestos Generales del Estado. Siempre que el Gobierno ha querido sacar algo adelante lo ha sacado. Porque tiene mayoría en las Cortes para gobernar.

Por tanto, se acabaron las excusas, porque la sensación que tenemos es que el Gobierno hoy no tiene nada que ofrecer, ni voluntad de hacerlo. Y hay algo que también conviene dejar muy claro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

La desconfianza que se ha ganado a pulso el Gobierno de España no se la puede dar ni Europa, ni los empresarios, ni los sindicatos, ni los medios de comunicación, ni la oposición del PP o de otras fuerzas políticas ni nadie.

Eso es algo que forma parte de la esencia de las personas que están ahora al frente del Gobierno de España.

Y en esta situación, ¿qué vamos a hacer nosotros?

Primero, tenemos una posición, como ya he dicho antes, e insisto, porque la hemos fijado en el Debate del Estado de la Nación.

Segundo, si el Gobierno no actúa de acuerdo con esta posición, que puede no hacerlo, como todos sabemos, nuestra obligación es exigirle que gobierne y que se enfrente a los problemas.

Esa es la primera obligación que tiene la oposición en cualquier país civilizado y democrático.

Exigirle al Gobierno que gobierne, que se enfrente a los problemas, y los resuelva si sabe y si quiere.

En tercer lugar, nuestra obligación es defender los intereses generales de los españoles y denunciar cualquier daño que se cause a los españoles.

Nosotros no podemos guardar un silencio irresponsable, y no lo vamos a hacer.

Nosotros no podemos incorporarnos al coro de las palabras vacías. Nadie reclama abrazos en la contemplación, ni unanimidad en la dejadez. Por tanto, no podemos hacerlo, y no lo vamos a hacer. Porque si España aún conserva una reserva de crédito es porque no todos somos iguales. Tenemos la obligación de conservar esa reserva de confianza que tiene España.

A partir de ahí, si no quieren que los españoles hablen, al menos que gobierne, y si hacen reformas razonables, nosotros estaremos ahí, como hemos estado con todas las decisiones que afectaron a nuestro sistema financiero que fueran muchas, a pesar de que a mucha gente no le gustara.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Cuando hemos estado cuando se trataba de apoyar el rescate a Grecia o Irlanda, o apoyar la creación de un fondo europeo para rescates por importe de 750.000 millones de euros. Porque hubo oposiciones en otros países de la UE que no lo han apoyado, como hemos estado en otras muchas ocasiones en el Congreso de los Diputados, y en el Senado.

Si se plantean reformas razonables, y son buenas para España, nosotros estaremos con las reformas razonables y con lo que es bueno para España. Insisto en lo que he dicho antes.

El Gobierno tiene la mayoría para gobernar. Tiene la obligación de gobernar. Ha hecho todo lo que ha querido, todas las leyes que ha querido, con los votos que los demás partidos han puesto a su disposición. Y por tanto, como pueden hacer lo que quieran, lo primero que tienen que hacer es gobernar.

Todo lo demás son excusas. Aquí ya no vale echarle la culpa a los mercados. Ni a los especuladores. Ni a la oposición. Ni a los medios de comunicación, ni a la mala suerte.

Cuando lleva 6 años y medio en el gobierno se supone que alguna responsabilidad tendrá por lo que está sucediendo. Y hoy desde luego su responsabilidad es tomar decisiones.

Afrontar los problemas, y generar, aunque sea, un mínimo de confianza de un gobierno que ya no la tiene.

Nuestra obligación más importante es garantizar aquí, en España, y fuera de España, que en España hay alternativa, que existen soluciones. Que el mundo no se acaba con el señor Rodríguez Zapatero. Que en España hay quienes están dispuestos a hacer lo que otros no quieren hacer.

Desde luego, yo cada día que pasa estoy más convencido de que con el cambio político llegará la confianza y los buenos resultados económicos.

Por tanto, lo que sea bueno para España lo considerará el PP.

Los disparates los seguiremos denunciando, porque es nuestra obligación. Y porque tiene que haber una referencia de sentido común en España. Y porque tiene que haber una referencia que le diga a la gente, aquí y fuera de aquí, que nuestro país se puede confiar.



OFICINA DE INFORMACIÓN

A partir de ahí seguiremos planteando nuestras iniciativas en el Congreso de los Diputados y en el Senado. Lo hemos hecho en numerosísimas ocasiones a lo largo de estos dos años y medio. Hemos ganado muchas votaciones.

Luego el Gobierno no ha aplicado las resoluciones de la Cámara. El gobierno ha votado en un sinfín de oportunidades, en la mayoría de las veces en contra de las propuestas y de los planteamientos sensatos que le hizo el PP.

Todas las actas de Congreso de los Diputados que recogen los debates de política económica que allí se produjeron, no pueden mentir. Y allí se dice lo que se le advirtió al gobierno.

No se puede gastar lo que no se tiene y hay que hacer reformas. No se puede vivir en la autocomplacencia y creer que los problemas se arreglan solos. Vamos a seguir planteando reformas.

Tengo aquí un amplio paquete, no voy a aburrirlos ahora, pero ya mañana se debate una propuesta del PP de reestructuración de nuestro sector público empresarial y fundacional.

Estamos hablando de 3.946 entidades entre empresas públicas y fundaciones públicas en España. Eso no hay quien lo sostenga. En muchas cosas no está sometido al control al que está sometido el resto de la Administración y, por tanto, esta es una prioridad básica para el futuro.

Vamos a ver qué y cuál es la posición del Gobierno y del PSOE en el día de mañana en el Congreso de los Diputados.

Vamos a volver a plantear que se cumpla la Ley de Estabilidad Presupuestaria y que se hagan presupuestos sin déficit. Vamos a volver a plantear techos de gasto y de endeudamiento para todas las administraciones. Porque si hay algo capital en España es no gastar lo que no puedes gastar, lo que no tienes, y no vivir por encima de tus posibilidades.

Seguimos creyendo, y llevamos años, ni siquiera digo meses, ni trimestres, ni semestres, años diciendo que hay que hacer reformas estructurales.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Aquí la única reforma que se ha hecho es una reforma laboral, que ya nació muerta. Que no contó con nadie más que del apoyo socialista. Que no contentó a empresarios y sindicatos, y que se ha demostrado que es un fracaso.

Este partido seguirá planteando iniciativas, como vamos haciendo, en esa materia, una nueva reforma laboral.

Un nuevo modelo energético.

La reestructuración y saneamiento del sistema financiero.

Una política industrial y de competitividad.

Una mejora de la calidad de la enseñanza. Mejora de la seguridad jurídica.

Y, sobre todo, vamos a pedir menos leyes, menos reglamentos, menos normas, más libertad y que las leyes, normas y reglamentos que existan se cumplan de verdad.

En suma, queridas amigas y amigos, las cosas se pueden hacer de otra manera. Sería trágico que no se pudiera.

Este gobierno, por lo menos hasta hoy, ha demostrado que no sabe. Nos ha colocado en una situación de enorme dificultad, pero España es un país que ha demostrado -hace muy pocos años se hablaba del milagro español en Europa- que tiene emprendedores, que tiene trabajadores y gente que es capaz de superar esta situación. Y, además, también se ha demostrado en España que son posibles gobiernos serios, que hagan las cosas de otra manera, y que resuelvan los problemas de los ciudadanos.

Se ha demostrado, y no hace muchos años. Y por tanto, nuestro reto es volver a demostrarlo, y en ese reto, convocamos, insisto, a todos los españoles, porque aquí caben todos, sin distinción.

Alicia, muchas gracias. Estamos todos muy contentos. De vez en cuando también tenemos derechos a darnos una satisfacción.

Muchas gracias.